

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. . . 3'50 id.

Precio de la venta

5 céntis. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SELGAS, 4. - MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Sábado 31 de Marzo de 1907

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES

A PRECIOS SEGUN TAMAÑO

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS

DEBEN DIRIGIRSE

AL DIRECTOR GERENTE

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Año 11

Núm. 180

DE FIESTAS

Ha pasado la semana dedicada a conmemorar la vida, pasión y muerte de Jesús...

Con la resurrección entramos otra vez en la vida acostumbrada, donde no todo es espíritu por las necesidades humanas...

Las procesiones este año, como en los anteriores, han resultado con toda la magestuosa solemnidad de siempre...

Después de estos números religiosos, que comparten con Sevilla los honores de la fama, entramos en los que van siendo únicos en la península por su vistoso esplendor...

Y a pesar de ver tanta gente, aún no está toda la que presenciara nuestras fiestas. Mañana y pasado son los grandes días...

El Entierro, la Corrida y la Batalla de flores de manera tal se han acreditado en la provincia, que pocos serán los pueblos que no envíen numerosa representación...

Abril es el mes que más ganancias proporciona a Murcia. Sin exageración de ningún género puede decirse que él solo reporta más beneficios que la mitad de un año...

Mañana domingo, con dos números notables, las fiestas principian de manera conveniente. En los tres días que duran no hay descanso posible...

PROSA PROFANA

Después de la solemne adustez de los días pasados, la riante Primavera vuelca sobre el mundo su canastilla de flores, aromas, luz y colores...

La primavera adormida blandamente al arrullo de las últimas ráfagas invernales, ha despertado. Su letargo no ha sido de muerte; fué de descanso...

De la huerta, aromada por el tibio y voluptuoso perfume de la tierra mojada, vienen oleadas de perfumes, que traen al espíritu reminiscencias de fiestas paganas...

La primavera obra por igual en la tierra que en las almas. La explosión de vida que se nota en las plantas se manifiesta de manera idéntica en las personas...

Cuando se siente la atracción mortificadamente agradable del despertar a la vida material, no puede sentirse ese despegue a la gran liviana, a la gran fecundadora...

PIERROT.

Crónica

Bartolo, ó el marido complaciente

Notas a «La copa encajada»

Oid la historia del buen Bartolo, razonador a la antigua y marido a la moderna, según la desentrañara Benavente de un polvoroso documento...

Dijéronle a Bartolo, cuando estuvo en sazón de advertir que los niños acostumbraban a tener padre, cómo era hijo de un hombre de armas, del barón de Gasparini...

Supo más tarde que la Santa Madona hizo que la viuda hallase, pocos días después de empezar a serlo, algún bolsón de relucientes monedas...

Entre los confusos recuerdos que de su infancia tenía Bartolo, acuciábale el de los primeros días que pasara en el mesón; y no porque le ocurriese nada grave...

También recordaba bromosamente que alguno de los visitantes del parador era ni muy discreto ni muy corto de manos...

Sin duda amparaba la Madona a la madre del chiquilicuatro, pues el pelo de éste parecía más rubio y el mirar de sus ojos más vivo...

Hizo la buena Virgen otro milagro, y la enfermera tornóse al mesón, transcurridos tres meses, dejando en salud al enfermo...

Yendo y viendo meses, aficionóse a la venta un fraile de la contornada, grueso y saludable, revestido de la gracia del Señor...

A consecuencia de esto la villana reconoció que su hijo poseía notoria vocación eclesiástica y así hubo de reconocerlo el mozalbe...

Pero el zagalillo debía tener no poco de hereje, porque nunca se hallaba a gusto. Y cierta noche desamparó el servicio del buen Dios para reunirse con no se sabe qué juglaresa...

Y anda que te anda, dió con sus huesos en una gran ciudad que se llama Verona, y allí, sirviendo a reputado alquimista que facilitaba drogas a las doncellas...

El nuevo señor suyo vivía en santa paz con su esposa, no mayor de los cuarenta ni menor de los treinta...

de tener pacto implícito ó explícito con el demonio, pues no ganándose a veces para la menestra, se comían francolines de Milán, rodaballos de Nápoles y confituras de Roma...

Un día se cercioró Bartolo de la existencia del contrato demoñesco por cosas que oyó al través de la puerta del seguro recinto...

Pocas semanas después se casó Bartolo, y acaso debió agriarsele en el alma el santo sacramento, porque se le vió durante un mes quejumbroso y enrabiado...

Tal es la verdadera historia de Bartolo, tal como la narra un viejo manuscrito que se atribuye a Ariosto...

AUGUSTO DE VIVERO.

ALMA ABRIL

Alma Abril, que floreces y que alegras a la Murcia gentil; Eres bella Alma en Abril triste enemiga de las almas negras!

Viene contigo el carro de la Gracia lleno de rosas rojas, y con dulzura arrojas flores alejandrinas y de Tracia.

Alma Abril; Pan y Silfos te acompaña bebiendo en rico vaso vino rojo... y el Genio en el Pegaso, cabalga y bebe vino de Champaña.

Silvano y Egípan, Baco y Caronte; Siringe y el horrible Anacronte y Pan silba en su caña, un aire popular en nuestra España.

Venus y Marte, Faust y Proserpina... Heraldos, corte de dragones régios, y la música brinda sus arpegios en holocausto de nuestra Abrilina.

y muy sábio, y muy regio y muy cortés piafa en noble caballo... Han descolgado joyas de un arnés y han logrado las ninfas de un Serrallo.

Es tu verdor, verdor de mar airado; y tu blanco, blanco de casta luna; y tu contorno, es el contorno de una girafa con el cuello dislocado.

Y eres esbelta, régia, vaporosa, blanca, como las aguas de Castalia; morada, como el cáliz de una rosa; discreta, como vírgenes de Italia.

Juno, Pluton y el Orfeo van contigo... llevan roja la tez por los hachones, ni enlazas distanciadlos corazones, y de Erato, a Ciprión te hiciste amigo.

Eres el alma de las cosas bellas; yo te venero ¡oh excelsa Alma de Abril! que alegras y floreces a la Murcia gentil, y la dotas de múltiples y brillantes estrellas.

y eres cálida, y nocturna... y pávida, y taciturna...

Y eres Alma Abril, hermosa: hermosa como la rosa. Alma jovial, alma loca, alma de las almas grandes: tu ambición llega a los Andes, y descendiendo hasta una boca (una boca carnívora, dislocada, boca de gozo, boca entre-cerrada).

y si mueres y Mayo te reemplaza,

y entra triunfante y bello, la ilusión de mi amor en tu cabello, con pulcritud enlaza.

Que es Abril alma alegre y juguetona Alma infantil, Alma de paz, de calma Alma Abril; Alma Abril mi voz entona un cántico, y con él se va mi alma...

DIONISIO SIERRA.

LAS FIESTAS DE ABRIL

Para esta noche están anunciadas grandes verbenas, cinematógrafos públicos é iluminaciones sorprendentes en las calles de la Trapería, Platería y plazas de la Cruz y Santo Domingo.

El jardín de esta última plaza estará iluminado a la veneciana.

Se adjudicarán dos premios en metálico a los vecinos de la calle de la Trapería que mejor iluminen y decoren las fachadas de sus casas.

Mañana domingo, a las nueve, el señor Obispo dirá una misa pontifical en la Catedral, dando luego la bendición papal.

A las diez saldrá la típica y alegre cabalgata denominada Bando de la Huerta.

Por la tarde a las tres y media gran corrida de toros, estoqueando Lagartijo y Machaquito seis hermosos bichos de Santa Coloma.

A las diez de la noche se quemará un bonito castillo de fuegos artificiales en la explanada del Arenal.

El lunes en la mañana varias bandas de música interpretarán escogidas piezas de su repertorio en las calles de la Platería y Trapería.

Por la tarde comenzarán los preparativos para la fantástica cabalgata el Entierro de la Sardina.

A las siete y media, después de organizada se pondrá en marcha esta, recorriendo la carrera acostumbrada.

A su conclusión, en la apoteosis, se quemarán varias piezas de fuegos de artificio.

CUENTO

UN BESO EN LA OBSCURIDAD

(Conclusión)

De allí en adelante, su deseo era posible, y su camino llano y seguro. Con doña Bice Bonaventuri no había necesidad de exponerse a la repulsa. Bastaba quitar los frenos y acelerar la marcha. En suma, estaba contento; en el fondo le gustaba más doña Bice. Los ojos de la marquesa eran demasiado negros, demasiado brillantes, tenía excesivos cabellos. Su cuerpo era, en verdad, hermosísimo; pero por lo menos para el punto de vista de Rovigliani, tenía demasiada rigidez, poseía demasiada fuerza. Sus dientes eran de una blancura enojosa, demasiado visibles, demasiado grandes; en la sonrisa de su boca existía la amargura del mordisco. Qué diferencia de la sonrisa de doña Bice Bonaventuri, henchida de promesas indulgentes! El color perláceo de sus dientes, apenas vislumbrado entre los suaves y finos labios armonizaba con el tinte del rostro moreno y pálido, de una palidez que sus mejillas parecían que se derivaban de la dulzura de sus ojos grises, velados con frecuencia como por una lágrima azulada. También tenía un hermoso cuerpo armónico, un cuerpo de morena diáfano, ni delgado ni débil, muy parecido, plásticamente, al vigoroso de la marquesa; pero Francisco Rovigliani advertía en esta cierta mimosa docilidad revelada en la delicadeza, en la gentil languidez que parece un requisito peculiar de las rubias y que algunas veces uno de los privilegios mixtos de las que no son ni morenas ni blondas.

Dedíose por completo a Bice Bonaventuri. El que ella no le incitase a cambiar la táctica de la simple galantería no le preocupaba. La certeza de hallarse frente a la dama besada acrecentaba su osadía. «Tal vez esperaba él—que yo le hable de mi audacia, y es justo que lo espere. Si no le hablase, ella me creería necio, a saber valuar ni mi imprudencia ni citante tolerancia.»